



Madrid  
Octubre - 1. / 1923

Querido Gregorio:

Antes de entrar en preso,  
repetiré las mismas palabras que Sobiel  
«Vos decía en una carta vici-  
da de tí:

"Yo ven como, gracias a Dios y  
a mí, en ser críticos ..."

Fundación Gregorio Prieto

Yo hago confesión de que la Teoría  
y la mecánica me interesan un  
poco; que cada vez me interesan menos.  
Sue basta un claro instinto de compren-  
sión evolutiva, para caminar sólo y de-  
recho por las sendas del Arte.

Este corto preámbulo, para subrayar, y  
empujar, la conclusión acertada de un-

no novelista: "que, gracias a Dios y  
a mí, no soy crítico"; que no quiero  
serlo; que mi tiempo, don, edad y  
saber necesarios para serlo.

Pero, como buen amigo y camarada  
tuyo, me explicaré sinceramente, cor-  
to y con toda claridad.

Creo yo que hay en ti, hoy por  
hoy, dos personalidades demoesia-  
do tronzadas todavía: el literato  
y el pintor.

El literato - pintor, se comple-  
menta. El pintor - literato, no.

Es necesario que este último, ya  
en su función, sepa colocarse ante  
una Naturaleza viva, toda forma,  
ritmo y color, olvidándose, totalmen-  
te, de las bellas palabras, de todo z-

guetas que no hablo purosamente a sus  
 ojos. Y tú, amigo Gregorio, me pa-  
 rece a mí, te desunides en esto. No  
 has conseguido desbaratar todo oíe, el  
 pintar, el delicado fondo literario  
 que hay en tí. El día que esto  
 consigas, tu mismo sentirás la  
 forma de un modo muy distinto:  
 más plástico, más escueto.

El problema de la literatura en  
 pintura, dice Pasternak, es un pro-  
 blema de calidad. Y estar de  
 acuerdo. De y el de la luz, son  
 los dos únicos serios conflictos pic-  
 tóricos que en un momento una  
 palpitable preoepsión.

Fundación Gregorio Prieto



"Purificación, Nieves y Encarnación,  
 reelectrado mensajes," y "El jardín don-

4

de juegan Teresa y María", son dos  
bellos títulos, sin duda; los bellos  
versos, si quieres; pero de una abso-  
luta carencia plástica. Pero mi no  
existen. No comprendo yo como  
tres pinceladas, puramente occiden-  
tales en un cuadro, puedan en-  
carnar los nombres propios de tres  
personas. Ni, tampoco, creo yo,  
con deba interesar si ese jardín  
que tenemos a la vista, es el lugar  
donde se juegan Teresa y Ma-  
ría. No, no y no; dudas muy  
equivocadas, muy presurosas. El tí-  
tulo de la obra, en nuestro Arte, es  
de una infima importancia; tan  
infima, que mi debiera existir. Bay  
quien, solamente, una pura emoción  
de color y forma, nada más. Sea  
todo esté dentro del cuadro; que

uado existe fuera de él.

Este es mi credo estético de hoy.

No te enfades conmigo, proprio, por que de paso, antes de comentar tus poemas, me has tomado la libertad de opinar, e he tratado, sobre eso otro. Heis mucho tiempo que deseo yo esta expresion. Yo creo, con esto, restar fuerza, en lo mejor mi mismo, el delicado concepto que de mi tienes. Yo pretendo, tampoco, e con te/ste, que yo soy el menor llamado a dar consejos.

Me parece a mi que, tocante a la forma del poema, has e delentado bastante.

"Aunque", suprimiendo vuestros ritmos

monótonos y entoncados, puede perder un buen poema.

En "Procesión" hay trozos de forma más desastada. No hay que abusar nunca de los diminutivos, ni poner uno tras otro cerca del otro:

"de conejitos frescos, con dos manojitos, lozquitos, etc."

Gracias por las dedicatorias.

Míndame todo lo que hagas.

Fundación Gregorio Prieto

Termino porque esto se resultando de un siglo "cítico".

¿Cuándo vas a traerme lo prometido?

Un abrazo anticítico de

RAIbertj  
1933



Madrid - 4. Octubre.